ECONOMISTO JURIST



Redacción



TRIBULACIONES DE UN ABOGADO DESPISTADO.

Os voy a contar, con permiso, mi primera experiencia en un Tribunal de Justicia. Fue en un Juzgado de Instrucción. Iba simplemente a mirar un expediente de un juicio de faltas y a tomar notas en lo que me dejaran, pero a los nervios propios de la situación, es decir, de la más absoluta inexperiencia, se unieron dos circunstancias anecdóticas y a la postre graciosas, pero que en su momento, no contribuyeron más que a enturbiarme el carácter (vamos a decirlo así). ¡Empezamos bien! Nada más llegar al Juzgado una enorme cola para entrar. Atribulada como estaba por la situación, solo me di cuenta de que había una puerta para profesionales después de estar esperando un --eterno-- cuarto de hora a que me llegara el turno para entrar. Eso sí, durante la larga espera(a mi me lo pareció), estuve la mar de entretenida viendo como un, no menos despistado señor, pretendía entrar en la sede judicial con su perrito, a quien pretendía hacer pasar por el detector de metales. Y ante la insistencia del

•••